



UNIVERSITAS
Miguel Hernández

MÁSTER UNIVERSITARIO EN PSICOLOGÍA GENERAL SANITARIA

Curso 2022-23

Trabajo Fin de Máster

Factores emocionales, autoeficacia y factores de personalidad asociados al consumo intensivo de alcohol en población joven española

Autora: Andrea Giner Gomariz

Tutora: Ainhoa Coloma Carmona

Código de la Oficina de Investigación Responsable:

TFM.MPG.ACC.AGG.220927

Convocatoria: Enero



Resumen

Introducción: El consumo intensivo de alcohol es la forma más extendida de consumo en los jóvenes, por lo que resulta relevante analizar aquellos factores que puedan influir en este tipo de consumo concreto. **Objetivo:** Analizar los niveles de regulación emocional, la autoeficacia, la tolerancia al estrés y los factores de personalidad en consumidores intensivos de alcohol entre 18 y 30 años. Además, conocer la prevalencia de consumo intensivo de alcohol en esta población, junto con el estudio de las variables sociodemográficas recogidas. **Método:** Estudio transversal en el que participaron 417 personas entre 18 y 30 años pertenecientes a la población general. Se evaluaron variables sociodemográficas, si realizaban un patrón de consumo intensivo de alcohol, la regulación emocional, la autoeficacia, los factores de personalidad y la tolerancia al estrés. **Resultados:** El 77,5% reportó haber realizado un consumo intensivo de alcohol en los últimos 6 meses. Además, se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($p < ,05$) entre el consumo intensivo de alcohol y la edad de inicio de consumo, la edad de la primera intoxicación etílica, la autoeficacia y algunos rasgos de personalidad. **Conclusiones:** Se ha visto la necesidad de incluir programas de prevención enfocados en la autoeficacia como variable relevante en este patrón de consumo. Además, se han obtenido evidencias sobre cómo está cambiando la tendencia en lo relativo al sexo en el consumo de alcohol, viéndose el aumento de consumo en mujeres.

Palabras clave: alcohol, jóvenes, intensivo, emocional, implicaciones

Abstract

Introduction: Intensive alcohol consumption is the most widespread form of consumption in young people, so it is relevant to analyze those factors that may influence this particular type of consumption. **Objective:** To analyze the levels of emotional regulation, self-efficacy, stress tolerance and personality factors in heavy alcohol consumers between 18 and 30 years of age. In addition, to know the prevalence of heavy alcohol consumption in this population, together with the study of the sociodemographic variables collected. **Methods:** Cross-sectional study in which 417 people between 18 and 30 years of age belonging to the general population participated. Sociodemographic variables, intensive alcohol consumption pattern, emotional regulation, self-efficacy, personality factors and stress tolerance were evaluated. **Results:** 77.5% reported heavy alcohol consumption in the last 6 months. In addition, statistically significant differences ($p < .05$) were found between heavy drinking and age of onset of drinking, age of first alcohol intoxication, self-efficacy and some personality traits. **Conclusions:** The need to include prevention programs focused on self-efficacy as a relevant variable in this consumption pattern has been seen. In addition, evidence has been obtained on how the trend is changing in terms of sex in alcohol consumption, with an increase in the consumption of alcohol among women.

Key words: alcohol, young people, intensive, emotional, implications

Actualmente el consumo problemático de alcohol representa un peligro relevante tanto para la salud física como mental en la población adulta joven (Bryazka et al., 2022). En el contexto actual, el 13,5% de las muertes que se producen en adultos jóvenes son a causa del alcohol (OMS, 2022; Molina y Nelson., 2018). En concreto en España, es la sustancia psicoactiva más consumida (PNSD, 2019).

La encuesta EDADES refleja que un 77,2% de las personas entre 15 y 64 años han consumido alcohol en los últimos 12 meses y un 63% en los últimos 30 días. Por parte de la población perteneciente a un rango de edad joven entre 18-30 años, estos porcentajes se mantienen o incluso aumentan; en los últimos 12 meses han consumido alcohol aproximadamente un 79,3% de jóvenes y en lo referido a los últimos 30 días este porcentaje se encuentra en un 62% (PNSD, 2020).

Estudios recientes señalan que el consumo intensivo de alcohol, también conocido como “binge drinking” es la forma más extendida de consumo entre los jóvenes europeos, siendo más prevalente entre los 20-24 años (OMS, 2018; PNSD, 2019; PNSD, 2018). En España, esta tendencia se extiende hasta los 29 años, ampliándose el rango de edad en comparación con otros países europeos. En lo referido al sexo, la prevalencia de binge drinking es mayor en hombres, alcanzando un 30%, aunque, estas diferencias se están empezando a reducir debido al aumento de consumo intensivo entre las chicas jóvenes (OEDA, 2018; OEDA, 2019).

Existe una amplia heterogeneidad a la hora de definir el término “binge drinking”. En numerosos estudios se han utilizado tanto medidas como definiciones diversas, lo cual genera dificultades a la hora de realizar comparaciones entre resultados de diferentes investigaciones (Motos-Sellés., et al., 2020; Valencia., et al., 2020; Hingson

et al., 2017; Labhart et al., 2018; Rolland et al., 2017; Higgins-Biddle., 2018; Hasselgard-Rowe et al., 2022). Se ha propuesto que, para conseguir una definición unificada del término con el objetivo de minimizar las discrepancias, se debería incluir la cantidad de alcohol que se consume, una definición del episodio en que se produce el consumo, junto con una referencia temporal en la que enmarcarlo, además de remarcar las diferencias de género existentes y la equivalencia a la unidad de bebida estándar española (Valencia Martín., et al., 2020; Cortés et al., 2017). Por tanto, una de las definiciones que actualmente presenta un mayor consenso siguiendo los parámetros estimados para una correcta operativización del término “binge drinking” sería la propuesta por Cortés et al (2017) en la que define el término en cuestión, como el consumo de siete o más unidades de bebida estándar (UBE) en hombres, o seis UBE para las mujeres, en un periodo de tiempo de dos horas, al menos una vez en los últimos seis meses (Cortés et al., 2017).

Este tipo de consumo se encuentra relacionado con una serie de consecuencias que se pueden manifestar en diferentes ámbitos o grados, destacando los problemas pertenecientes al ámbito escolar o profesional, las relaciones interpersonales, posibles exposiciones a conductas sexuales de riesgo o enfermedades de transmisión sexual, además de la posibilidad de desarrollar un trastorno por consumo de alcohol en el futuro (Kuntsche et al., 2017; Kranzler & Soyka., 2018; Fernández-Lasarte et al., 2019; Maganto et al., 2019). Además, los efectos provocados por este tipo de consumo son comparables a los ya conocidos relacionados con el consumo de riesgo habitual, abarcando también a aquellas personas que únicamente practican el consumo intensivo de forma eventual (Rolland et al., 2017; Hingson et al., 2017; Rehm et al., 2017). También se ha visto relacionado con diferentes alteraciones ocasionadas a nivel cerebral, destacando en

este aspecto problemas tanto en memoria verbal como en las funciones ejecutivas, predominando el control inhibitorio lo cual representa una diferencia en comparación con las consecuencias enmarcadas en el consumo excesivo regular (Waszkiewicz et al., 2018).

Resulta relevante analizar a las personas que presentan un patrón de consumo intensivo de alcohol debido a que, en conjunto, la mayoría muestran en promedio total un consumo de bajo riesgo, de este modo se obtendría información más concreta sobre los diferentes tipos de bebedores (Valencia et al., 2020).

Numerosos estudios han analizado el impacto que la edad de inicio tiene sobre los patrones de consumo de alcohol (Valencia-Martín et al., 2020; Marino & Fromme., 2016; Holligan et al., 2020; Rogers & Jackson., 2017), pero en la actualidad también se está estudiando como factor relevante la edad de la primera intoxicación etílica (Morean et al., 2014; Morean et al., 2018). Ambas variables se han visto relacionadas con el incremento del riesgo a la hora de desarrollar problemas en relación con el alcohol o desarrollar trastornos por consumo de alcohol en el futuro (Marino & Fromme 2016; Parte Qian & Leatherdale, 2017).

Los procesos emocionales mantienen una función relevante en el consumo desmesurado de alcohol, por lo que el conocimiento de las alteraciones producidas en la regulación de las emociones y los procesos involucrados puede ayudar a comprender de forma más exhaustiva el consumo excesivo de alcohol en jóvenes. Además, se han reportado resultados de que el tratamiento enfocado en el manejo de las respuestas emocionales reduce el consumo de sustancias (Agoglia & Herman, 2018; Elsayed et al., 2018; Rodríguez et al., 2019).

La regulación emocional hace referencia a las acciones encaminadas a ejercer influencia sobre las emociones, concretamente a través de diferentes estrategias de tipo cognitivo o conductual (McRae & Gross, 2020; Petit et al., 2015). También se expone que la regulación emocional se puede comprender como la unión que se produce entre las emociones, las cogniciones y los comportamientos. A través de la correcta implementación de estrategias de regulación se puede conseguir una disminución de las respuestas de los tres sistemas, es decir, el cognitivo, fisiológico y conductual (Bisquerra, 2017).

Pese a la relación clara existente entre los déficits emocionales y los trastornos graves por consumo de alcohol, hasta el momento no se ha podido encontrar una evidencia clara que reporte estos mismos hallazgos en el consumo intensivo de alcohol, únicamente se han hallado resultados inconsistentes, por lo que se ha visto la necesidad de ampliar el estudio para tratar de esclarecer las discrepancias existentes (Bora & Zorlú, 2017; Le Berre, 2019; Lannoy et al., 2021). Resulta relevante señalar cómo los adultos presentan una mejor regulación emocional frente a las personas más jóvenes, existe evidencia de cómo este proceso se encuentra influenciado por la experiencia (Burr et al., 2021; Gurera & Isaacowitz., 2019).

Del mismo modo, existe evidencia de cómo la autoeficacia puede funcionar como estrategia protectora a la hora de rechazar el consumo de alcohol. La autoeficacia se define como el conjunto de creencias de cada individuo sobre las competencias que se poseen para poder llevar a cabo diferentes actividades con el objetivo de alcanzar un resultado. En referencia al consumo de alcohol, se puede definir como la propia capacidad para rechazar el alcohol (Zerhouni et al., 2022; Patton et al., 2018).

Altos niveles de autoeficacia se encuentran relacionados con un menor consumo junto con menores episodios de consumo intensivo en jóvenes estudiantes, en comparación con personas de su mismo rango de edad (Taberero et al., 2019). Por tanto, una menor autoeficacia se ha visto como una posible predicción de problemas relacionados con el alcohol en esta población (Foster et al., 2016; Miller et al., 2019; Stevens et al., 2016; González & Skewes., 2018; Shih et al., 2017). En relación con el sexo se ha visto que las mujeres jóvenes presentan niveles más elevados de autoeficacia que los hombres (Foster et al., 2014; Whitley et al., 2018). En la actualidad aparecen estudios en los que posicionan a la autoeficacia como mediadora del consumo junto con otras variables, pero surge la necesidad de estudiarla en profundidad en función de los patrones de consumo. Además, es necesario conocer qué habilidades concretas relacionadas con la autoeficacia se deben implementar en programas de prevención con el objetivo de mejorar su eficacia (Taberero et al., 2019; Reed et al., 2019).

En relación con el estudio de las diferentes características de personalidad y el consumo intensivo de alcohol, se ha visto que puede actuar como un factor de riesgo o vulnerabilidad, además que el propio consumo puede tener cierta influencia sobre estas características (Adan et al., 2017). También se ha estudiado que los propios factores de personalidad pueden ser útiles para la identificación de diferentes tipos de trastornos relacionados con el alcohol (Oreland et al., 2018). En concreto, a través de diferentes investigaciones se han obtenido resultados en los que se relacionaban altos valores de neuroticismo y bajas puntuaciones en las dimensiones agradabilidad y conciencia con el consumo de alcohol (Herrero-Montes et al., 2022; Luchetti et al., 2018; Hakulinen y Jokela; 2019). En concreto, en lo relativo al consumo intensivo de alcohol, el factor extraversión se ha visto como el que tiene una relación más potente con este tipo de

consumo junto con el neuroticismo. (Adan et al., 2017; Allen et al., 2015; Erevik et al., 2017). Además, se ha propuesto la necesidad de ampliar los estudios en jóvenes, relacionados con la personalidad y el consumo intensivo de alcohol en rangos de edad más amplios, entre los 20 y los 29 años (Motos et al., 2019).

En cuanto a la relación entre la tolerancia al estrés y el consumo de alcohol, se propone como una posible variable a tener en cuenta para explicar tanto el riesgo como el mantenimiento del consumo en personas jóvenes. Este hecho se puede atribuir a que aquellos jóvenes con un nivel de tolerancia al estrés más bajo presentan una predisposición más elevada hacia los estímulos de carácter aversivo, además habitualmente emplean un patrón de afrontamiento ante las situaciones de tipo evitativo enfocado en la huida, provocando un refuerzo negativo en este caso, a través del consumo de alcohol (Ranney et al., 2021; Khan et al., 2018). A pesar de que se han encontrado relaciones significativas entre estas variables se expone que se debe ampliar el estudio ya que los resultados hasta el momento se han mostrado inconsistentes (Khan et al., 2018; Pilatti et al., 2021).

Debido a las razones expuestas anteriormente sobre la importancia del impacto del consumo de alcohol y de la relevancia de las variables expuestas para la población joven, se ha detectado la necesidad de realizar una investigación para estudiar una serie de variables y su posible relación en el consumo intensivo de alcohol en jóvenes entre 18 y 30 años.

Como objetivo general se propuso analizar los niveles de regulación emocional, la autoeficacia, la tolerancia al estrés y los factores de personalidad en consumidores intensivos de alcohol entre 18 y 30 años. Además, se planteó conocer la prevalencia de

consumo intensivo en esta población, junto con el estudio de las variables sociodemográficas recogidas.

Método

Participantes

El presente estudio contó con la participación de 417 personas, de las cuales un 55,9% (n=233) eran mujeres. El rango de edad osciló entre los 18 y los 30 años, con una media de 22,79 años (DT=2,341). Además, en cuanto al nivel académico, un 78,2% (n=326) de la muestra eran universitarios, junto con un 19,9% (n=83) que habían cursado bachillerato/grado medio y un 1,9% (n=8) que había cursado estudios secundarios. También, se obtuvo la situación laboral de cada participante, un 59,7% (n=249) eran estudiantes, un 36,2% (n=151) eran población en activo, un 3,1% (n=13) se encontraban en situación de desempleo, un 0,7% (n=3) estaban en una situación de baja laboral y un 0,2% (n=1) desempeñaba trabajo doméstico. Finalmente, en cuanto al estado civil un 98,1% (n=409) se encontraban solteros mientras que un 1,9% (n=8) estaban casados. Como criterios de exclusión, se estableció que no podían participar personas mayores de 30 años ni menores de edad, y que cada participante debía cumplimentar el cuestionario de forma íntegra, además era necesario que los participantes hubieran consumido alcohol en los últimos 12 meses.

Instrumentos

Consumo intensivo de alcohol: se utilizó el AUDIT-AR2I (Motos-Sellés, 2020), que es una adaptación del cuestionario AUDIT (Guillamón et al., 1999) para la evaluación del consumo intensivo de alcohol. Este instrumento está conformado por 10 ítems, 8 de los

cuales provienen de la escala original AUDIT, habiendo modificado el ítem 2 y el ítem 3 para realizar la adaptación al consumo intensivo. Se establece como punto de corte para los hombres una puntuación igual o superior a 4 y para las mujeres una puntuación igual o superior a 3. En las propiedades psicométricas, Motos-Sellés, et al., (2020) demostró una adecuada consistencia interna (alfa de Cronbach= ,90) (Motos-Sellés, et al., 2020). En el presente estudio, la escala presentó un valor alfa de ,732.

Regulación emocional: se midió a través de la Escala de Dificultades en la Regulación emocional (DERS) (Gratz y Roemer., 2004), en su versión española (Hervás y Jódar., 2008). Esta escala se encuentra compuesta por 28 ítems con un formato de respuesta tipo Likert de 5 puntos (1=Casi nunca a 5=Casi siempre). En cuanto a las propiedades psicométricas, presenta una consistencia interna muy positiva (alfa de Cronbach= ,93), además por parte de la fiabilidad temporal fue elevada en la escala global (Coeficiente de estabilidad temporal= ,74) (Hervás y Jódar, 2008). Para la muestra de este estudio la escala obtuvo un valor alfa de ,920.

Tolerancia al estrés: se evaluó a través de la escala de tolerancia al estrés (DTS) (Simons & Gaher, 2005), en su versión española (Sandín et al., 2017). Esta escala consta de 15 ítems diseñados para obtener el grado en que las personas son capaces de resistir frente a diferentes estados psicológicos. Los ítems se miden a través de una escala de 5 puntos tipo likert (1=muy de acuerdo a 5= muy en desacuerdo). Por parte de las propiedades psicométricas, en cuanto a la consistencia interna es adecuada tanto de forma global como en las subescalas (alfa de Cronbach= ,83 a ,89), además de presentar una correcta estabilidad temporal tanto para la escala principal como para las cuatro subescalas

(Coeficiente de estabilidad temporal= $>,70$) (Sandín et al., 2017). Para la muestra del presente estudio la escala presentó un valor alfa de $,871$.

Autoeficacia: se midió a través del cuestionario de confianza situacional (CCS) (Sklar et al., 1997), a través de su versión breve (CBCS). Este cuestionario tiene como objetivo evaluar la autoeficacia a través de 8 situaciones detonantes de consumo de alcohol: a) malestar físico, b) emociones agradables, c) necesidad de consumo, d) probar autocontrol, e) momentos agradables con otros, f) conflictos con otros, g) emociones desagradables, h) presión social; medidos a través de una escala de 0-100 puntos, a través de la que se obtiene un porcentaje. En cuanto a sus propiedades psicométricas, son muy similares a la escala original, en concreto la consistencia interna alcanza un valor adecuado (alfa de Cronbach= $,85$) (Breslin et al., 2000). Para la muestra de este estudio la escala presentó un valor alfa de $,864$.

Rasgos de personalidad: se evaluó a través del Inventario Big Five (BFI) (John et al., 1991), en su versión corta (BFI-10) (Rammstedt y John, 2007). Este inventario consta de 10 ítems medidos a través de una escala tipo Likert de 5 puntos (1= a 5=) a través del cual se puede obtener información sobre los Cinco Grandes factores de personalidad, es decir, Extraversión, Conciencia, Amabilidad, Neuroticismo y Apertura). Las propiedades psicométricas son comparables con la escala completa, la consistencia interna aparece con una medida adecuada para todas las subdimensiones de la versión breve (alfa de Cronbach= $,74$ - $,89$), además en cuanto a la validez temporal su medida también es adecuada, es decir, las medidas son estables en el tiempo (Coeficiente de estabilidad temporal= $,75$) (Rammstedt & John, 2007). Para la muestra del presente

estudio obtuvo un valor alfa de ,249, no cumpliendo con los mínimos establecidos para mostrar una adecuada consistencia interna.

Procedimiento

La difusión del cuestionario se realizó a través de un formato online, diseñado a través de Google Forms. El enlace del cuestionario se publicó en diversas redes sociales para que las personas interesadas en su participación pudieran acceder al mismo de forma voluntaria. A todos los participantes se les proporcionaba la misma información al inicio del cuestionario en la que se indicaba en qué iba a consistir la investigación, que la información recogida era totalmente anónima y que la participación era voluntaria pudiendo abandonar la encuesta en cualquier momento,

La administración de dicho cuestionario se llevó a cabo una vez se obtuvo la aprobación del Comité de ética por parte de la oficina de investigación responsable (OIR) de la Universidad Miguel Hernández (TFM.MPG.ACC.AGG.220927) entre los días 5 y 19 de octubre de 2022.

Tipo de diseño

Se trata de un estudio descriptivo correlacional de tipo transversal, en el que se utilizó una única medida de los participantes en las variables expuestas anteriormente.

Análisis de datos

Los análisis de datos se realizaron a partir de la versión 28 del programa IBM SPSS Statistics 27. Se utilizaron estadísticos descriptivos, incluyendo el cálculo de frecuencias con porcentajes y medias con desviaciones típicas para de esta forma obtener los datos de los descriptivos presentes en la investigación, sexo, edad, nivel académico, situación

laboral y estado civil. También se utilizó el estadístico chi cuadrado para analizar las variables no continuas. Del mismo modo se empleó, la prueba T-student para analizar comparar las variables continuas. Además, se utilizó el estadístico ANOVA para llevar a cabo los análisis restantes con el objetivo de conocer cómo interactuaban las variables estudiadas sobre la variable principal, el consumo intensivo de alcohol y el sexo. Se incluyó el estudio de la variable sexo debido a la controversia existente en cuanto a dicha variable en lo referido al consumo intensivo de alcohol con el objetivo de esclarecer su impacto en las variables del presente estudio.

Para obtener los tamaños del efecto se utilizó eta cuadrado para las variables cuantitativas analizadas mediante ANOVA, considerando un tamaño del efecto de 0,01 pequeño; 0,06, mediano y a partir de 0,14, grande, también se empleó V de Cramer para las variables no continuas, tomando como tamaño del efecto un valor de 0,10 pequeño, 0,30 mediano y 0,50 grande (Ellis, 2010). Además, se utilizó delta de cohen para las variables continuas con unos puntos de corte comprendidos entre 0,2, pequeño; 0,5, mediano y 0,8, grande (Caycho et al., 2016).

Para todos los análisis, se trabajó con un nivel de confianza del 95%.

Resultados

Diferencias en cuanto al consumo intensivo en función de las variables sociodemográficas

El 77,5% (n=323) reportó haber realizado un consumo intensivo de alcohol en los últimos 6 meses.

Como se observa en la Tabla 1, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($p>,05$) para ninguna de las variables sociodemográficas estudiadas.

Tabla 1.

Diferencias en el perfil sociodemográfico de los consumidores intensivos de alcohol y los no consumidores intensivos de alcohol.

Variables	Consumo intensivo	No consumo intensivo	t/ χ^2 (p)
<i>Sexo</i>			
% (n) Mujeres	80,3 (187)	19,7 (46)	2,021 (,155)
% (n) Hombres	73,9 (136)	26,1 (48)	
Media (DT) Edad	22,70 (2,19)	23,10 (2,79)	-1,887 (,059)
<i>Nivel educativo</i>			
% (n) Universitarios	75,7 (246)	24,3 (79)	5,656 (,059)
% (n) Bachillerato/Grado medio	81,9 (68)	18,1 (15)	
% (n) Estudios secundarios	100 (8)		
<i>Estado civil</i>			
% (n) Soltero	77,7 (317)	22,3 (91)	0,349 (,555)
% (n) Casado	62,5 (5)	37,5 (3)	
<i>Situación laboral</i>			
% (n) Estudiante	76,2 (189)	23,8 (59)	4,320 (,364)
% (n) En activo	77,5 (117)	22,5 (34)	
% (n) En desempleo	92,3 (12)	7,7 (1)	
% (n) Baja Laboral	100 (3)		
% (n) Trabajo doméstico	100 (1)		

Nota. Se utilizó chi cuadrado y t de Student para muestras independientes (dos colas) para las variables no continuas y continuas, respectivamente.

Diferencias en cuanto a las variables estudiadas

En primer lugar, se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre el consumo intensivo de alcohol y la edad de inicio ($p<,05$). Además, se observó un efecto de interacción entre las variables consumo y sexo presentando un tamaño del efecto pequeño. Tras realizar un análisis de efectos simples se encontró que el efecto

del consumo intensivo de alcohol sobre la edad de inicio era diferente en función del sexo. En concreto, las mujeres ($t=4,994$; $p<,001$) que presentaban un consumo de alcohol intensivo tenían una edad significativamente menor que las que no. En cambio, los hombres ($t=1,136$; $p=,129$) tenían una edad de inicio similar en ambos casos (Tabla 2) (Figura 1).

Figura 1

Edad primer consumo



Nota. El gráfico representa un análisis de efectos simple realizado entre las variables consumo intensivo de alcohol, sexo y edad de primer consumo de alcohol.

Con respecto a la edad en la que se produjo la primera intoxicación etílica se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($p<,05$) con el consumo intensivo de alcohol, presentando un tamaño del efecto pequeño. Aquellas personas que habían tenido la primera intoxicación a una edad más temprana manifestaban un mayor consumo intensivo de alcohol, sin existir diferencias en cuanto al sexo (Tabla 2).

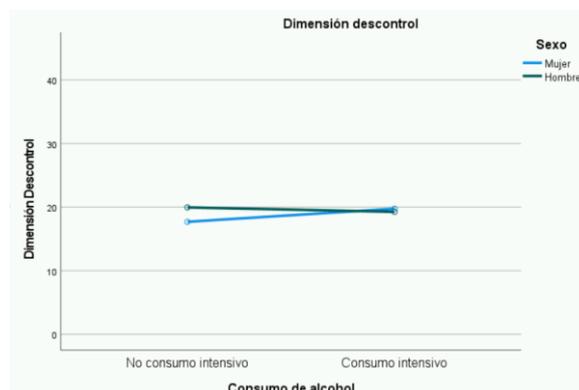
En lo referido a la regulación emocional, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($p>,05$) ni para el sexo ni para el consumo (Tabla 2).

Tras el estudio de las diferentes dimensiones que conforman la variable regulación emocional se observó un efecto de interacción en la dimensión descontrol entre el sexo y el consumo, mostrando un tamaño del efecto pequeño. Tras realizar un análisis de efectos simples, se encontró que el efecto del consumo intensivo de alcohol sobre los niveles de descontrol es diferente en función del sexo. Aquellas mujeres que presentaban un consumo intensivo de alcohol tienen una puntuación significativamente mayor ($t=-2,370$; $p=,009$) en comparación con aquellas que no presentan un consumo intensivo. Por parte de los hombres ($t=,853$; $p=,197$), las puntuaciones son similares entre aquellos que consumen alcohol de forma intensiva y aquellos que no (*Tabla 2*) (*Figura 2*).

En el resto de las dimensiones de la variable regulación emocional no se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($p>,05$) (*Tabla 2*.)

Figura 2

Dimensión descontrol



Nota. El gráfico representa un análisis de efectos simples entre las variables consumo intensivo de alcohol, sexo y dimensión descontrol. Análisis de efectos simples

Tabla 2.*Resultados Análisis Variables estudiadas.*

		Consumo intensivo		No consumo intensivo		Total	F (p)			η^2
		H	M	H	M		Sexo	Consumo	S*Consumo	
Edad	primer consumo	15,60 (1,62)	15,10 (1,45)	15,96 (2,54)	16,30 (1,53)	15,49 (1,72)	,151(,698)	15,910(,001**)	4,605(,032*)	,01
Edad	primera intoxicación	16,57 (0,17)	16,22 (0,15)	17,35 (0,32)	17,21 (0,36)	16,84 (0,13)	,889(,346)	11,080(,001**)	,159 (,690)	,03
	Regulación emocional	57,05 (15,28)	58,25 (16,99)	57,31 (14,59)	52,26 (15,96)	57,09 (16,11)	1,04 (,309)	2,30(,130)	2,74 (,099)	
	Descontrol	19,26 (4,84)	19,75 (5,34)	19,96 (4,86)	17,70 (4,98)	19,39 (5,11)	2,201(,139)	1,299 (,255)	5,286 (,022*)	,01
	Rechazo	14,91 (4,97)	15,64 (4,85)	14,81 (4,80)	13,83 (4,59)	15,11 (4,87)	,051(,821)	2,806 (,095)	2,254 (,134)	
	Interferencia	6,81 (2,85)	6,97 (3,06)	6,63 (2,56)	6,22 (2,72)	6,79 (2,90)	,133(,716)	1,875(,172)	,686 (,407)	
	Desatención	8,29 (3,05)	8,49 (3,45)	8,23 (3,13)	7,61 (3,47)	8,30 (3,31)	,298(,585)	1,473 (,225)	1,096 (,296)	
	Confusión	7,77 (2,84)	7,40 (3,10)	7,69 (3,22)	6,91 (2,80)	7,50 (2,99)	2,630(,106)	,665 (,415)	,331 (,565)	

Nota. Se utilizó Anova para analizar las variables consumo intensivo de alcohol y sexo. Se calculó eta cuadrado como tamaño del efecto. * $p < ,05$; ** $p < ,01$

Siguiendo con los rasgos de personalidad, se encontró una relación estadísticamente significativa ($p < ,05$) entre algunos de estos, el consumo intensivo de alcohol y el sexo, mostrando un tamaño del efecto pequeño. En cuanto al consumo intensivo de alcohol, las personas que no realizaban un consumo intensivo puntuaban más alto en el rasgo extraversión. Por parte del sexo, los hombres obtuvieron mayores puntuaciones tanto en el rasgo extraversión como en neuroticismo. En cambio, eran las mujeres las que tenían mayores puntuaciones en el rasgo apertura. Para los rasgos

afabilidad y responsabilidad no se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($p > ,05$) (Tabla 3).

La variable intolerancia al estrés, no resultó ser estadísticamente significativa ($p > ,05$) (Tabla 3).

Tabla 3.

Resultados análisis estadísticos.

	Consumo intensivo		No consumo intensivo		Total	F (p)	Sexo	Consumo	S*Consumo	η^2
	H	M	H	M						
	Media (DT)	Media (DT)	Media (DT)	Media (DT)	Media (DT)					
<i>Rasgos de personalidad</i>										
Extraversión	2,74 (0,94)	2,50 (1,02)	3,16 (1,04)	2,77 (1,30)	2,68 (1,05)	6,64 (,010*)	8,10 (,005**)	,345 (,557)		,02/ 02
Afabilidad	2,78 (0,78)	2,81 (0,85)	2,91 (0,78)	2,83 (0,80)	2,81 (0,81)	,055 (,814)	,523 (,470)	,363 (,547)		
Responsabilidad	2,67 (0,74)	2,69 (0,75)	2,78 (0,85)	2,57 (0,70)	2,67 (0,75)	1,133 (,288)	,000 (,987)	1,887 (,170)		
Neuroticismo	3,42 (1,00)	2,90 (,97)	3,42 (1,07)	3,01 (1,06)	3,14 (1,01)	15,79 (,001**)	,206 (,650)	,225 (,635)		,04
Apertura	2,68 (0,64)	2,75 (0,60)	2,61 (0,58)	2,88 (0,61)	2,72 (0,62)	5,26 (,022*)	,216 (,642)	1,87 (,172)		,01
Tolerancia al estrés	48,07 (10,94)	47,39 (10,37)	47,92 (10,36)	50,74 (10,18)	48,04 (10,55)	,748 (,388)	1,67 (,197)	1,99 (,158)		

Nota. Se utilizó Anova para analizar las variables consumo intensivo de alcohol y sexo. Se calculó eta cuadrado como tamaño del efecto. * $p < ,05$; ** $p < ,01$

En lo que respecta a la variable autoeficacia, los niveles de autoeficacia fueron significativamente menores en los hombres ($p < ,05$) y en los participantes cuya

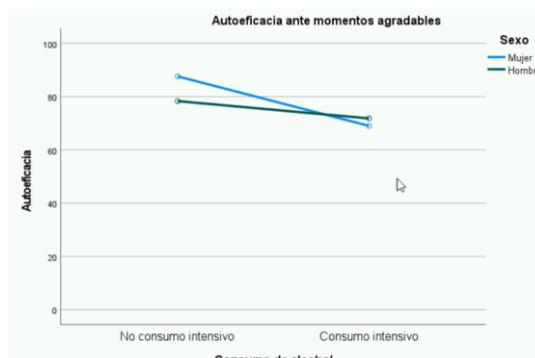
puntuación en el AR2I indicaba la realización de un consumo intensivo de alcohol ($p < ,05$), además, los factores actuaban de manera independiente ($p > 0,05$). El tamaño del efecto de estas diferencias era pequeño tanto para el sexo como para el consumo (*Tabla 4*).

Tras el análisis en profundidad de la variable autoeficacia se halló una relación estadísticamente significativa ($p < ,05$) entre siete de los ocho ítems, el consumo intensivo de alcohol y el sexo, a través de un tamaño del efecto pequeño. Aquellas personas que realizaban un consumo intensivo de alcohol manifestaban una menor autoeficacia en situaciones con emociones desagradables, de malestar físico, con emociones agradables, de necesidad física, en conflictos con otras personas, ante la presión social y ante momentos agradables con otros. Del mismo modo, los hombres obtuvieron puntuaciones mayores ante la presión social de otras personas (*Tabla 4*).

En concreto en el ítem 8 (“Momentos agradables con otros”) aparece un efecto de interacción entre el consumo intensivo de alcohol y el sexo, mostrando un tamaño del efecto pequeño. Tras realizar un análisis de efectos simples se halló que el efecto del consumo intensivo sobre los niveles de autoeficacia es distinto en función del sexo. Las mujeres ($t=4,888$; $p < ,001$), que no realizan un consumo intensivo de alcohol tienen una mayor autoeficacia, que las que sí lo realizan. En cambio, los hombres ($t=1,562$; $p = ,060$) presentan niveles de autoeficacia similares realicen un consumo intensivo de alcohol o no (*Figura 4*).

Figura 3

Autoeficacia ante momentos agradables con otros



Nota. El gráfico representa un análisis de efectos simples entre las variables consumo intensivo de alcohol, sexo y momentos agradables con otros.

Tabla 4.

Resultados análisis estadísticos autoeficacia.

	Consumo intensivo		No consumo intensivo		Total	F (p)	Sexo	Consumo	S*Consumo	η ²
	H	M	H	M						
	Media (DT)	Media (DT)	Media (DT)	Media (DT)	Media (DT)					
Autoeficacia	75,63 (17,67)	79,29 (17,03)	84,61 (16,45)	90,24 (17,90)	79,92 (17,80)	5,23(,023*)	24,08(,001**)	,24(,626)	,01/,06	
Emociones desagradables	76,03 (26,42)	77,69 (27,75)	88,33 (21,07)	90,17 (21,80)	79,98 (25,54)	,80 (,369)	19,16(,001**)	,127(,722)	,04	
Malestar físico	82,57 (25,53)	88,17 (22,01)	91,04 (21,76)	94,13 (17,20)	87,33 (22,98)	2,638(,105)	7,28 (,007**)	,220(,639)	,02	
Emociones agradables	71,54 (23,85)	74,03 (23,70)	82,50 (20,27)	85,87 (23,25)	75,50 (23,75)	1,14 (,286)	17,259(,001**)	,026(,872)	,04	
Necesidad física	76,03 (25,01)	78,06 (25,16)	83,96 (22,95)	89,57 (20,11)	79,35 (24,65)	1,78 (,183)	11,50 (,001**)	,39(,533)	,03	
Conflicto con otros	78,16 (27,33)	84,68 (24,25)	88,54 (21,14)	92,83 (19,05)	83,89 (24,85)	3,52 (,061)	10,36 (,001**)	,150(,699)	,03	

Presión social	68,75 (28,71)	76,99 (26,38)	80,00 (22,60)	76,99 (26,38)	76,18 (26,79)	9,73 (,002**)	16,829(,001**)	,184 (,668)	,02/,04
Momentos agradables con otros	71,84 (25,62)	69,03 (25,89)	78,33 (22,15)	87,61 (22,33)	73,08 (25,62)	1,208 (,272)	18,139 (,001**)	4,212 (,041*)	,010

Nota. Se utilizó Anova para analizar las variables consumo intensivo de alcohol y sexo. Se calculó eta cuadrado como tamaño del efecto. * $p < ,05$; ** $p < ,01$

Discusión

El objetivo del presente estudio fue analizar la relación entre la regulación emocional, los factores de personalidad, la intolerancia al estrés y la autoeficacia en la variable principal, el consumo intensivo de alcohol, en una muestra conformada tanto por hombres como por mujeres entre 18 y 30 años.

Los resultados de este estudio señalan que un porcentaje elevado de jóvenes realizan un consumo intensivo de alcohol, en concreto un 77,5% de la muestra presentaba dicho consumo. Estos datos concuerdan con las cifras que señalan otras investigaciones (WHO, 2019; PNSD, 2019; OEDA, 2018; OEDA, 2019; Donat et al, 2021), a través de las que se pone de manifiesto que el consumo intensivo de alcohol se encuentra de forma extendida entre la población joven.

Por otro lado, no se han hallado diferencias en cuanto al sexo entre las personas que realizan un consumo intensivo de alcohol y las que no. Este hallazgo concuerda con lo propuesto en investigaciones recientes, en las que se ha observado que las diferencias de sexo con relación al consumo intensivo de alcohol se están reduciendo, aumentando cada vez más el consumo por parte de las mujeres (OEDA, 2018; Fernández et al., 2019; Cortés et al., 2017; Botella et al., 2020).

En cuanto a la edad de inicio del primer consumo se ha visto que aquellas personas que comenzaron a edades más tempranas presentan un mayor consumo intensivo de alcohol, estos resultados se sustentan con investigaciones que posicionan esta variable como un factor relevante a tener en cuenta en lo relativo al consumo de alcohol, generalizando estos datos al consumo intensivo. Cabe resaltar que las mujeres presentan una edad de inicio más temprana, lo cual refuerza el planteamiento acerca del cambio de tendencia en cuanto al sexo y el consumo de alcohol. Resultados corroborados con lo expuesto en otras investigaciones que posicionan a las mujeres como aquellas que están iniciando el consumo de forma precoz (Martín-Valencia et al., 2020; Patte et al., 2017; Aguilar et al., 2022). Además, se ha corroborado la implicación de otra variable relacionada, la edad de la primera intoxicación etílica, la cual se está posicionando en investigaciones recientes como una posible variable relevante (Morean et al., 2018; Newton-Howes et al., 2019; Hu et al., 2017).

Por otro lado, los resultados obtenidos sobre las variables regulación emocional y tolerancia al estrés concuerdan con investigaciones previas (Laghi et al., 2018; Trojanowski., 2019; Khan et al., 2018; Pilatti et al., 2021), en las que no se han encontrado relaciones estadísticamente significativas entre dichas variables y el consumo intensivo de alcohol. Por lo tanto, se proponen como dos variables que podrían no tener la suficiente relevancia en este patrón concreto de consumo de alcohol.

En cuanto a la autoeficacia se han obtenido resultados favorables sobre su importancia en el consumo intensivo de alcohol. Hasta el momento se había encontrado cierta relevancia cuando se estudiaba como mediadora de otras variables (Tabernero et al., 2019; Reed et al., 2019). A través de este estudio se ha corroborado dicha

implicación, añadiendo evidencia, en concreto en el patrón de consumo en el que se centra el estudio, es decir, el consumo intensivo, ampliándose de esta forma el conocimiento concreto de qué aspectos de la autoeficacia se deben tener en cuenta para poder llevar a cabo intervenciones específicas. Asimismo, únicamente se han encontrado diferencias en cuanto al sexo en una dimensión, lo que contradice otras investigaciones en las que las mujeres eran las que presentaban mayores niveles de autoeficacia (Foster et al.,2014; White & Hingson, 2013), sin embargo, estos resultados siguen la línea de otros más recientes en los que las diferencias entre hombres y mujeres se reducen (Miller et al., 2019).

Por parte de los rasgos de personalidad, la extraversión se ha visto como una variable significativa, pero en contraposición a investigaciones previas, aquellas personas que no presentaban un consumo intensivo de alcohol eran las que destacaban en este rasgo. Asimismo, en el rasgo neuroticismo tampoco se han obtenido resultados similares a los existentes en la literatura previa en los que se posicionaba como una variable relevante (Adan et al., 2017; Allen et al., 2015; Vedaa et al., 2017). Estos datos podrían reflejar discrepancias con lo expuesto en la literatura preexistente debido a que el instrumento de evaluación empleado en esta muestra concreta no cumple con los parámetros adecuados para su correcto funcionamiento.

Ante los resultados del presente trabajo, se pone de manifiesto la importancia de continuar con el estudio y la búsqueda de variables relevantes relacionadas con el consumo intensivo de alcohol con el objetivo de minimizar el impacto y las consecuencias experimentadas en la población joven para la prevención de posibles trastornos por consumo de alcohol en el futuro.

Por parte de las limitaciones que presente este estudio, cabe señalar que es de tipo transversal, lo que implica que únicamente se ha realizado una medida de los datos, por lo que sería necesario replicar estudios longitudinales para atribuir relaciones causales entre las variables. Además, para la obtención de la muestra se ha seguido un tipo de muestreo no probabilístico ya que no todas las personas tenían la misma probabilidad de acceder al cuestionario. Del mismo modo, el pase del cuestionario se realizó de forma online, teniendo como inconveniente la falta de control que se tiene sobre el encuestado, ya que no se está presente durante la realización del cuestionario. Esto imposibilita cualquier resolución de dudas, por lo que se han proporcionado las mismas instrucciones a todos los participantes para tratar de asegurar la correcta cumplimentación del mismo.

Como fortalezas del trabajo se ha añadido evidencia sobre la escasa relación entre la regulación emocional y la tolerancia hacia la incertidumbre en el consumo intensivo de alcohol, ya que, hasta el momento, únicamente se habían encontrado resultados inconsistentes. También, se pone de manifiesto la necesidad de incluir o de proponer programas de prevención e intervenciones centradas en la autoeficacia como variable relevante en este patrón de consumo concreto. Además, se han obtenido evidencias importantes sobre cómo está cambiando la tendencia en lo relativo al sexo en el consumo de alcohol, viéndose el aumento de consumo en mujeres.

De cara al futuro resulta relevante la necesidad de continuar la investigación del consumo intensivo de alcohol a través de estudios longitudinales con el objetivo de ver cómo se manifiestan las variables en periodos distintos de tiempo. Por otra parte, continuar con el estudio de la regulación emocional desde un punto más concreto,

abordando sus diferentes dimensiones de forma exhaustiva (Weiss et al., 2022). Finalmente, profundizar en el estudio del sexo para tratar de obtener la mayor evidencia posible de cara a la implementación de programas destinados a la prevención de dicho consumo, dada la importancia de retrasar la edad de inicio, sobre todo en mujeres.



Bibliografía

- Adan, A., Forero, D. A., & Navarro, J. F. (2017). Personality traits related to binge drinking: a systematic review. *Frontiers in psychiatry, 8*, 134.
- Agoglia, A. E., & Herman, M. A. (2018). The center of the emotional universe: Alcohol, stress, and CRF1 amygdala circuitry. *Alcohol, 72*, 61-73.
- Aguilar, M. P. O., Palomera, P. R., Núñez, C. L., Maroño, C. T., Gallegos, S. V., Cabrera, N. J. P., & Deus, J. E. R. (2022). The role of age of onset in problematic alcohol consumption: artefact or cohort effect?. *Clinical and Health, 33*(1), 11-17.
- Allen, M. S., Vella, S. A., & Laborde, S. (2015). Health-related behaviour and personality trait development in adulthood. *Journal of Research in Personality, 59*, 104-110.
- Bisquerra, R. (2017). *Política y emoción: aplicaciones de las emociones a la política*. Ediciones Pirámide.
- Bora, E., & Zorlu, N. (2017). Social cognition in alcohol use disorder: A meta-analysis: Social cognition in AUD. *Addiction, 112*(1), 40–48. <https://doi.org/10.1111/add.13486>.
- Botella López, M., Giménez Costa, J. A., & Cortés Tomás, M. T. (2020). AUDIT, AUDIT-C y AR2I para evaluar el Binge Drinking en universitarios españoles. *Salud y Drogas, 20* (1), 147-157.
- Breslin, F. C., Sobell, L. C., Sobell, M. B. & Agrawal, S. (2000). A comparison of a brief and long version of the Situational Confidence Questionnaire. *Behavior Research and Therapy, 38*(12), 1211-1220. doi: 10.1016/S0005-7967(99)00152-7.

- Bryazka, D., Reitsma, M. B., Griswold, M. G., Abate, K. H., Abbafati, C., Abbasi-Kangevari, M., & Diress, M. (2022). Population-level risks of alcohol consumption by amount, geography, age, sex, and year: a systematic analysis for the Global Burden of Disease Study 2020. *The Lancet*, *400*(10347), 185-235.
- Burr, D. A., Castellon, J. J., Zald, D. H., & Samanez-Larkin, G. R. (2021). Emotion dynamics across adulthood in everyday life: Older adults are more emotionally stable and better at regulating desires. *Emotion*, *21*(3), 453.
- Caycho, T., Ventura-León, J., & Castillo-Blanco, R. (2016). Magnitud del efecto para la diferencia de dos grupos en ciencias de la salud. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, *39* (3), 459-461.
- Cortés-Tomás, M. T., Giménez-Costa, J. A., Motos-Sellés, P., & Sancerni-Beitia, M. D. (2017). Revision of AUDIT consumption items to improve the screening of youth Binge Drinking. *Frontiers in psychology*, *8*, 910.
- Delegación de Gobierno de España para el Plan Nacional sobre Drogas. EDADES 2019/2020. Encuesta sobre alcohol, droga y otras adicciones en España [Internet]. Gobierno de España; 2019 [citado el 5 de diciembre de 2022]. Disponible en: <https://pnsd.sanidad.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/>
- Donat, M., Barrio, G., Pulido, J., Pérez, C., Belza, M. J., & Regidor, E. (2021). The limits of measuring binge drinking prevalence for epidemiological surveillance: An example from Spain. *Drug and Alcohol Dependence*, *228*, 109022.

- Ehret, P. J., Ghaidarov, T. M., & LaBrie, J. W. (2013). Can you say no? Examining the relationship between drinking refusal self-efficacy and protective behavioral strategy use on alcohol outcomes. *Addictive Behaviors*, *38*(4), 1898-1904.
- Ellis, P. (2010). *The essential guide to effect sizes: Statistical power, meta-analysis, and the interpretation of research results*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Elsayed, N. M., Kim, M. J., Fields, K. M., Olvera, R. L., Hariri, A. R., & Williamson, D. E. (2018). Trajectories of Alcohol Initiation and Use During Adolescence: The Role of Stress and Amygdala Reactivity. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, *57*(8), 550–560. <https://doi.org/10.1016/j.jaac.2018.05.011>.
- Erevik, E. K., Pallesen, S., Vedaa, O., Yreassen, C. S., y Torsheim, T. (2017). Alcohol use among Norwegian students: Demographics, personality y psychological health correlates of drinking patterns. *Nordic Studies on Alcohol y Drugs*, *34*, 415-429. doi: 10.1177/1455072517709918
- Fernández Artamendi, S., Martínez Loredo, V., & López Núñez, C. (2021). Sex differences in comorbidity between substance use and mental health in adolescents: Two sides of the same coin. *Psicothema*.
- Fernández-Lasarte, O., Ramos-Díaze, E., y Axpe, I. (2019). “Rendimiento académico, apoyo social percibido e inteligencia emocional en la universidad”. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, *9*(1), 39-49. doi:10.30552/ejihpe.v9i1.315
- Foster, D. W., Neighbors, C., & Young, C. M. (2014). Drink refusal self-efficacy and implicit drinking identity: An evaluation of moderators of the relationship between

selfawareness and drinking behavior. *Addictive Behaviors*, 39(1), 196–204.
doi:10.1016/j.addbeh.2013.09.024

Foster, D. W., Dukes, K., & Sartor, C. E. (2016). The road to drink is paved with high intentions: Expectancies, refusal self-efficacy, and intentions among heavy drinking college students. *Alcohol*, 50, 65-71.

Gonzalez, V. M., & Skewes, M. C. (2018). Association of belief in the “firewater myth” with strategies to avoid alcohol consequences among American Indian and Alaska Native college students who drink. *Psychology of addictive behaviors*, 32(4), 401.

Gratz, K. L., & Roemer, L. (2004). Multidimensional assessment of emotion regulation and dysregulation: Development, factor structure, and initial validation of the difficulties in emotion regulation scale. *Journal of psychopathology and behavioral assessment*, 26(1), 41-54.

Guillamón, M. C., Solé, A. G., & Farran, J. C. (1999). Test para la identificación de trastornos por uso de alcohol (AUDIT): Traducción y validación del AUDIT al catalán y castellano. *Adicciones*, 11(4), 337-347.

Gurera, J. W., & Isaacowitz, D. M. (2019). Emotion regulation and emotion perception in aging: A perspective on age-related differences and similarities. *Progress in brain research*, 247, 329-351.

Hakulinen, C., & Jokela, M. (2019). Alcohol use and personality trait change: pooled analysis of six cohort studies. *Psychological Medicine*, 49(2), 224-231.

- Hasselgård-Rowe, J., Senchyna, A., Broers, B., & Haller, D. M. (2022). Heterogeneity of definitions and measurements of binge drinking in research on adolescents and young adults. *Drug and alcohol dependence, 241*.
- Herrero-Montes, M., Alonso-Blanco, C., Paz-Zulueta, M., Pellico-López, A., Ruiz-Azcona, L., Sarabia-Cobo, C., ... & Parás-Bravo, P. (2022). Excessive alcohol consumption and binge drinking in college students. *PeerJ, 10*.
- Hervás, G., & Jódar, R. (2008). Adaptación al castellano de la Escala de Dificultades en la Regulación Emocional. *Clínica y salud, 19(2)*, 139-156.
- Higgins-Biddle, J. C., & Babor, T. F. (2018). A review of the Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT), AUDIT-C, and USAUDIT for screening in the United States: Past issues and future directions. *The American journal of drug and alcohol abuse, 44(6)*, 578-586.
- Hingson, R., Zha, W., & Smyth, D. (2017). Magnitude and trends in heavy episodic drinking, alcohol-impaired driving, and alcohol-related mortality and overdose hospitalizations among emerging adults of college ages 18–24 in the United States, 1998–2014. *Journal of studies on alcohol and drugs, 78(4)*, 540-548.
- Holligan, S. D., Qian, W., de Groh, M., Jiang, Y., & Leatherdale, S. T. (2020). Original quantitative research-Micro-level factors associated with alcohol use and binge drinking among youth in the COMPASS study (2012/13 to 2017/18). *Health promotion and chronic disease prevention in Canada: research, policy and practice, 40(3)*, 63.
- Hu, H., Eaton, W. W., Anthony, J. C., Wu, L. T., & Cottler, L. B. (2017). Age of first drunkenness and risks for all-cause mortality: A 27-year follow-up from the epidemiologic catchment area study. *Drug and alcohol dependence, 176*, 148-153.

- John, O. P., Donahue, E. M., & Kentle, R. (1991). The big five inventory: Versions 4a and 5a. *Berkeley: University of California, Institute of Personality and Social Research.*
- Khan, A. J., Pedrelli, P., Shapero, B. G., Fisher, L., Nyer, M., Farabaugh, A. I., & MacPherson, L. (2018). The association between distress tolerance and alcohol related problems: the pathway of drinking to cope. *Substance use & misuse, 53*(13), 2199-2209.
- Kranzler, H. R., & Soyka, M. (2018). Diagnosis and pharmacotherapy of alcohol use disorder: a review. *Jama, 320*(8), 815-824.
- Kuntsche, E., Kuntsche, S., Thrul, J., & Gmel, G. (2017). Binge drinking: Health impact, prevalence, correlates and interventions. *Psychology & health, 32*(8), 976-1017.
- Labhart, F., Livingston, M., Engels, R., & Kuntsche, E. (2018). After how many drinks does someone experience acute consequences—determining thresholds for binge drinking based on two event-level studies. *Addiction, 113*(12), 2235-2244.
- Laghi, F., Liga, F. y Pompili, S. (2018). Adolescentes que comen y beben en exceso: el papel de Regulación emocional. *Diario de Enfermedades Adictivas, 37*(1-2), 77-86. <https://doi.org/10.1080/10550887.2018.1553458>.
- Lannoy, S., Duka, T., Carbia, C., Billieux, J., Fontesse, S., Dormal, V., ... & Maurage, P. (2021). Emotional processes in binge drinking: A systematic review and perspective. *Clinical Psychology Review, 84*, 101971.
- Le Berre, A. P. (2019). Emotional processing and social cognition in alcohol use disorder. *Neuropsychology, 33*(6), 808.

- Luchetti, M., Sutin, A. R., Delitala, A., Stephan, Y., Fiorillo, E., Marongiu, M., ... & Terracciano, A. (2018). Personality traits and facets linked with self-reported alcohol consumption and biomarkers of liver health. *Addictive behaviors*, *82*, 135-141.
- Maganto, C., Peris, M., y Sánchez, R. (2019). “El bienestar psicológico en la adolescencia: variables psicológicas asociadas y predictoras”. *European Journal of Education and Psychology*, *12*(2), 139-151.
- Marino, E. N., & Fromme, K. (2016). Early onset drinking predicts greater level but not growth of alcohol-induced blackouts beyond the effect of binge drinking during emerging adulthood. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, *40*(3), 599-605.
- McRae, K., & Gross, J. J. (2020). Emotion regulation. *Emotion*, *20*(1), 1.
- Miller, C. M., Whitley, R. B., Scully, K. A., Madson, M. B., & Zeigler-Hill, V. (2019). Protective behavioral strategies and alcohol-related outcomes: The moderating effects of drinking refusal self-efficacy and sex. *Addictive Behaviors*, *99*, 106110.
- Molina, P. E., & Nelson, S. (2018). Binge drinking's effects on the body. *Alcohol research: current reviews*, *39*(1), 99.
- Morean, M. E., Kong, G., Camenga, D. R., Cavallo, D. A., Connell, C., & Krishnan-Sarin, S. (2014). First drink to first drunk: Age of onset and delay to intoxication are associated with adolescent alcohol use and binge drinking. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, *38*(10), 2615–2621.
- Morean, M. E., L'Insalata, A., Butler, E. R., McKee, A., & Krishnan-Sarin, S. (2018). Age at drinking onset, age at first intoxication, and delay to first intoxication: Assessing the concurrent

validity of measures of drinking initiation with alcohol use and related problems. *Addictive behaviors*, 79, 195-200.

Motos Sellés, P., Cortés Tomás, M. T., & Giménez Costa, J. A. (2020). Evaluation of AUDIT consumption items new adaptation to improve the screening of college students binge drinking. *Adicciones*, 2020, vol. 32, num. 4, p. 255-264.

Newton-Howes, G., Cook, S., Martin, G., Foulds, J. A., & Boden, J. M. (2019). Comparison of age of first drink and age of first intoxication as predictors of substance use and mental health problems in adulthood. *Drug and alcohol dependence*, 194, 238-243.

Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones. ESTUDES 2018/19. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. Ministerio de Sanidad. [citado 5 de diciembre de 2022]. Disponible en: https://pnsd.sanidad.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/ESTUDES_2018-19_Informe.pdf

Organización Mundial de la Salud (OMS). (9 de mayo de 2022). *Alcohol*. Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/alcohol>

Oreland, L., Lagravinese, G., Toffoletto, S., Nilsson, K. W., Harro, J., Robert Cloninger, C., & Comasco, E. (2018). Personality as an intermediate phenotype for genetic dissection of alcohol use disorder. *Journal of neural transmission*, 125(1), 107-130.

Patte, K. A., Qian, W., & Leatherdale, S. T. (2017). Is binge drinking onset timing related to academic performance, engagement, and aspirations among youth in the COMPASS Study?. *Substance Use & Misuse*, 52(13), 1795-1800.

- Patton, K., Connor, J. P., Rundle-Thiele, S., Dietrich, T., Young, R. M., & Gullo, M. J. (2018). Measuring adolescent drinking-refusal self-efficacy: Development and validation of the Drinking Refusal Self-Efficacy Questionnaire-Shortened Adolescent version (DRSEQ-SRA). *Addictive behaviors, 81*, 70-77.
- Petit, G., Luminet, O., Maurage, F., Tecco, J., Lechantre, S., Ferauge, M., ... & de Timary, P. (2015). Emotion regulation in alcohol dependence. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research, 39*(12), 2471-2479.
- Pilatti, A., Michelini, Y., Bravo, A. J., & Pautassi, R. M. (2022). The association between distress tolerance and alcohol outcomes via internal drinking motives. *Substance Use & Misuse, 57*(2), 230-238.
- Rammstedt, B., & John, O. P. (2007). Measuring personality in one minute or less: A 10-item short version of the Big Five Inventory in English and German. *Journal of research in Personality, 41*(1), 203-212.
- Ranney, R., Zakeri, S. E., Kevorkian, S., Rappaport, L., Chowdhury, N., Amstadter, A., ... & Berenz, E. C. (2021). Investigating relationships among distress tolerance, PTSD symptom severity, and alcohol use. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment, 43*(2), 259-270.
- Reed, M. B., Woodruff, S. I., Holt, M., DeMers, G., Mattuecci, M., & Hurtado, S. L. (2019). The relationship between self-efficacy, readiness to change, and AUDIT risk levels in a sample of active duty emergency department patients. *Military Psychology, 31*(3), 187-199.

- Rehm, J., Gmel Sr, G. E., Gmel, G., Hasan, O. S., Imtiaz, S., Popova, S., ... & Shuper, P. A. (2017). The relationship between different dimensions of alcohol use and the burden of disease an update. *Addiction*, *112*(6), 968-1001.
- Sklar, S. M., Annis, H. M & Turner, N. E. (1997). Development and validation of the drug-taking confidence questionnaire: A measure of coping self-efficacy. *Addictive Behaviors*, *22*(5), 655,670. doi: 10.1016/s0306-4603(97)00006-3
- Rodriguez, L. M., Dell, J. B., Lee, K. D., & Onufrak, J. (2019). Effects of a brief cognitive reappraisal intervention on reductions in alcohol consumption and related problems. *Psychology of Addictive Behaviors*, *33*(7), 637.
- Rogers, M. L., & Jackson, K. M. (2017). Alcohol consumption milestones: Comparing first-versus last-reported age of onset. *Journal of child & adolescent substance abuse*, *26*(4), 258-264.
- Rolland, B., De Chazeron, I., Carpentier, F., Moustafa, F., Viallon, A., Jacob, X., ... & Brousse, G. (2017). Comparison between the WHO and NIAAA criteria for binge drinking on drinking features and alcohol-related aftermaths: results from a cross-sectional study among eight emergency wards in France. *Drug and alcohol dependence*, *175*, 92-98.
- Sandín Ferrero, B., Simons, J. S., Valiente García, R. M., Simons, R. M., & Chorot Raso, P. (2017). Psychometric properties of the spanish version of The Distress Tolerance Scale and its relationship with personality and psychopathological symptoms. *Psicothema*.
- Sellés, P. M., Tomás, M. T. C., Costa, J. A. G., & Del Río, B. M. (2019). Estudio exploratorio de los rasgos y facetas de la personalidad en estudiantes universitarios que realizan binge drinking. *Informació psicològica*, (117), 2-16.

- Shih, R. A., Parast, L., Pedersen, E. R., Troxel, W. M., Tucker, J. S., Miles, J. N. V., et al. (2017). Individual, peer, and family factor modification of neighborhood-level effects on adolescent alcohol, cigarette, e-cigarette, and marijuana use. *Drug Alcohol Depend*, *180*, 76–85. doi: 10.1016/j.drugalcdep.2017.07.014
- Simons, J. S., & Gaher, R. M. (2005). The Distress Tolerance Scale: Development and validation of a self-report measure. *Motivation and Emotion*, *29*, 83-102.
- Stevens, A. K., Littlefield, A. K., Blanchard, B. E., Talley, A. E., & Brown, J. L. (2016). Does drinking refusal self-efficacy mediate the impulsivity–problematic alcohol use relation? *Addictive behaviors*, *53*, 181-186.
- Taberner, C., Luque, B., & Cuadrado, E. (2019). A Multilevel Study of alcohol consumption in young adults: Self-efficacy, peers' motivations and protective strategies. *International journal of environmental research and public health*, *16*(16), 2827.
- Trojanowski, P. J., Adams, L. M., & Fischer, S. (2019). Understanding profiles of student binge drinking and eating: The importance of motives. *Addictive behaviors*, *96*, 148-155.
- Valencia Martín, J. L., Galán, I., Segura García, L., Camaralles Guillem, F., Suárez Cardona, M., & Brime Beteta, B. (13 de noviembre de 2020). *Episodios de consumo intensivo de alcohol "Binge drinking": retos en su definición e impacto en salud*. Repositorio Institucional de Salud. <https://repisalud.isciii.es/handle/20.500.12105/11474>.
- Waszkiewicz, N., Galińska-Skok, B., Nestsiarovich, A., Kułak-Bejda, A., Wilczyńska, K., Simonienko, K., ... & Konarzewska, B. (2018). Neurobiological effects of binge drinking help in its detection and differential diagnosis from alcohol dependence. *Disease markers*.

Weiss, N. H., Kiefer, R., Goncharenko, S., Raudales, A. M., Forkus, S. R., Schick, M. R., & Contractor, A. A. (2022). Emotion regulation and substance use: a meta-analysis. *Drug and alcohol dependence, 230*.

White, A., & Hingson, R. (2013). The burden of alcohol use: Excessive alcohol consumption and related consequences among college students. *Alcohol Research: Current Reviews, 35*, 201–218. <https://doi.org/10.1037/t69599-000>.

Whitley, R. B., Madson, M. B., & Zeigler-Hill, V. (2018). Protective behavioral strategies and hazardous alcohol use among male college students: Conformity to male gender norms as a moderator. *Psychology of Men & Masculinity, 19*, 477–483. <https://doi.org/10.1037/men0000121>.

Zerhouni, O., Flaudias, V., Barré, M., & Rodgers, R. F. (2022). The effects of exposure to social media images of thin and average size women on body satisfaction among young women: Emotion regulation and self-efficacy as modulating factors. *Body Image, 43*, 292-300.